



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
AL INAUGURAR EDIFICIO DE OFICINA NACIONAL DE EMERGENCIA  
(ONEMI)

Santiago, 30 de Junio de 2015

Amigas y amigos:

Bueno, primero, es imposible no hacer una mención que ésta es una mañana muy feliz. Espero, como decían antaño, que “las marraquetas hayan estado crujientes y el té más dulce”.

Estamos muy contentos con el triunfo de anoche de nuestra selección. Fue un triunfo bien merecido, y ahora, todas las energías puestas para el sábado, porque estoy segura que van a dejar todo en la cancha.

Esta mañana fría, sin duda, pero muy feliz para poder compartir con ustedes este día tan importante, el poder inaugurar formalmente, junto a ustedes, el nuevo hogar de la ONEMI, en el que felizmente ya hace un tiempo están instalados.

Y éste no es sólo un día importante para la institución y sus funcionarios, sino que también para el conjunto del país y para el Estado de Chile. Porque con esta nueva construcción, moderna, resistente, pensada, justamente, de manera antisísmica y amplia, estamos fortaleciendo los cimientos y la arquitectura de una nueva manera de responder a desastres naturales y diversos riesgos que lamentablemente nuestro país tiene con frecuencia. Y ustedes lo saben tan bien como yo, que somos un país marcado por las emergencias.

Desde pequeños, desde que somos chicos, aprendemos en nuestras escuelas que nuestro territorio se encuentra muy cerca de la franja donde



Dirección de Prensa

confluyen la Placa de Nazca y la Placa Sudamericana, y que la Cordillera de Los Andes, que acompaña a casi todo nuestro territorio, está con múltiples volcanes que pueden despertarse cualquier día. Y en estos, no sé, 16 meses hemos visto de todo.

A lo largo de nuestra historia, hemos experimentado múltiples episodios en los cuales sucesos naturales o provocados, algunos otros, como los incendios, han causado graves daños a nuestra infraestructura, afectada la integridad física de nuestros compatriotas o, incluso, lamentablemente, la pérdida de las vidas de muchos de ellos.

Para la mayoría de nosotros, estas vivencias se inician desde que somos chicos. En mi caso, tengo claro en mi memoria el impacto que generó el terremoto de Valdivia, el año 1960, cuando yo era niña. Y es que esto es algo que forma parte de nuestra vida como país y es también aquello que ha marcado nuestra idiosincrasia.

Pero también es cierto que de cada una de las tragedias, de cada emergencia, hemos aprendido lecciones que nos permitirán enfrentar de mejor manera lo que viene.

Así, precisamente, tras ese destructor terremoto de 1960, se formó un comité encargado del proceso de estabilización de la ciudadanía. Para 1974, este comité fue institucionalizado como Oficina Nacional de Emergencia y sólo el '83 fue perfeccionado el funcionamiento de la ONEMI, mediante la entrada en vigencia de sus estatutos orgánicos.

En este último tiempo, en que hemos experimentado frecuentemente destructivas catástrofes naturales, que nos han mostrado que tenemos que seguir cada día mejorando nuestras capacidades, nuestra institucionalidad, nuestra estrategia, nuestras herramientas, de manera de poder abordar integralmente las emergencias y contar con todas las capacidades que permitan minimizar sus daños y efectos sobre nuestros compatriotas.

Como dije el pasado 21 de mayo, necesitamos una institucionalidad más potente, con capacidad y agilidad para actuar en todo Chile y con mayor





Dirección de Prensa

capacidad operativa. Por eso que en diciembre dimos un importante paso: presentamos una indicación al proyecto de ley que reforma la ONEMI y que crea un nuevo Servicio de Gestión de Riesgos y Emergencia.

Necesitamos concebir el manejo de riesgos y desastres como algo que no se activa cuando ocurre la catástrofe; necesitamos invertir más en prevención y en preparación permanente, de manera que todas las entidades del Estado, el sector público pero también el sector privado y los propios ciudadanos sepan cuáles son sus tareas y cuáles son las cosas que tienen que hacer cuando deban enfrentar un emergencia.

Y eso es lo que implica transitar hacia una acción integral y permanente de reducción de riesgos. Y en este camino, hoy damos un nuevo paso al inaugurar este edificio, que es moderno, con tecnología de punta, que mejora sustancialmente el estándar con el cual Chile responde a sus emergencias y, lo que es más importante también, mejora las condiciones en que trabajan todos los funcionarios de ONEMI.

Este nuevo edificio que surge de la necesidad de reparar, por un lado, los daños causados por el terremoto de febrero del 2010; va a ser este edificio el que enfrente las emergencias del futuro. Y ojalá sean pocas y distanciadas en el tiempo. Que ojalá no tengamos que probar si estos sistemas antisísmicos funcionan bien.

Contempló, en sus dos fases, más de 6.100 millones de pesos en inversión pública y hoy es lo que verdaderamente corresponde a una institución como la ONEMI. Una obra que en sus 5.600 metros cuadrados cuenta con estos altos estándares de seguridad, aislación sísmica de base y autonomía de funcionamiento. Un edificio seguro que permite mantener operativa continuamente una institución ante cualquier eventualidad.

Pero esto no es sólo un edificio tecnológico y dedicado a la protección, de que como toda repartición pública al servicio de la ciudadanía, tiene espacios especialmente destinados a incorporar a la comunidad, el zócalo, el plaza, áreas verdes, una oficina de atención a la ciudadanía, un centro de documentación, un auditorio y va a tener un museo.





Dirección de Prensa

Y la verdad es que al ver esta estructura, imponente y al servicio de la ciudadanía, sólo puedo proyectar un mejor futuro para nuestra institucionalidad en materia de emergencia.

Me alegra saber que éste será el orgulloso edificio que va a alojar al futuro Servicio Nacional de Gestión de Riesgo y Emergencia, una vez que la ley sea aprobada –y que esperamos sea pronto.

Y confío que esta nueva casa será testigo y protagonista de la nueva mirada que estamos implementando en materia de emergencia. Una mirada capaz de anticipación y gestión oportuna; una mirada que pone, como siempre, el foco en lo más precioso que tenemos: nuestra gente, la protección de su vida y su bienestar.

Así que, muchas felicitaciones a todos los funcionarios, al director, por este nuevo edificio y todo lo que vamos a seguir haciendo.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 30 de Junio de 2015.  
Mls/lfs.